

en el año de su rodaje, todo antecedente utilizado no procederá de la realidad sino de aquellas otras muy renombradas y costosas cintas que han "reconstruido la historia". (Sólo experimenta la estrategia, buscando nuevas fórmulas plenamente "realistas" que impregnen todo género y estilo: una misma línea identifica, pues, a *Quo Vadis*, *Los diez mandamientos* y *Lo que el viento se llevó*.)

En la medida de su deseo de conquista, las sucesivas estrategias herederas de la norteamericana descubren que el tiempo (el pretérito que da sentido al presente) y el espacio (los territorios a "incorporar") sólo pueden arrebatarse por medio del *signo*. Siempre en aras de lo "realista", los conjuros se van afinando hasta materialmente apropiarse del más sofisticado método para calificar y revertir tiempo y espacio: el cine. La eficaz permuta se consuma: el blanco asignado será, entonces, el método de autoconocimiento del cine, el realismo. Éste será fezmente disputado, ya que uno de sus principales usos es la negación. Negando la pluralidad, una estrategia equis afirma su historia "ideal"; también puede, a la vez, negar la de sus oponentes. Bastará con representar "un tiempo y un espacio conquistados", y hacerlo parecer extremadamente verosímil (realista). Aun sin darse cuenta, quien acate este fundamento actuará bajo el sobreentendido de que el mapa es el territorio (una película realista —mapa supuestamente fiel— será su realidad representada —el territorio fuente—). Ya que tales son las ambiciones de la estrategia, no es demasiado aventurado intuir que un país *nace* en el filme épico de Griffith. A partir de entonces Hollywood proclamará que el realismo "investiga" lo real, ocultando que ese estilo dramático está sustentado por una estrategia que quiere apropiarse de ambos; de esta forma, se dirá "investigación realista" en el mismo sentido en que Occidente habla de las "conquistas de la ciencia". Investigar será arrebatar: el realismo-mapa a su vez constituye un territorio conquistado por la estrategia. Para cada zona habrá un mapa-guía, y toda opción (la obra de cineastas que se oponen al cine imaginario) quedará fuera de realidad. Por ello diferirán entre sí los realismos de cada cinematografía comercial: no por el costumbrismo o la óptica respectivos, y ni siquiera por la legítima expresión particular, sino por el afán de erigir e imponer un mapa-guía universal. Realismo será —en su más realista acepción— contienda fez en una tierra de nadie. ♦

Literatura

ADIÓS A MARGUERITE YOURCENAR

Por Gilda Waldman

Recordemos siempre que la realidad central hay que buscarla en la obra: en ella es donde el escritor ha preferido escribir, o se ha visto forzado a escribir, lo que al fin y al cabo importa.

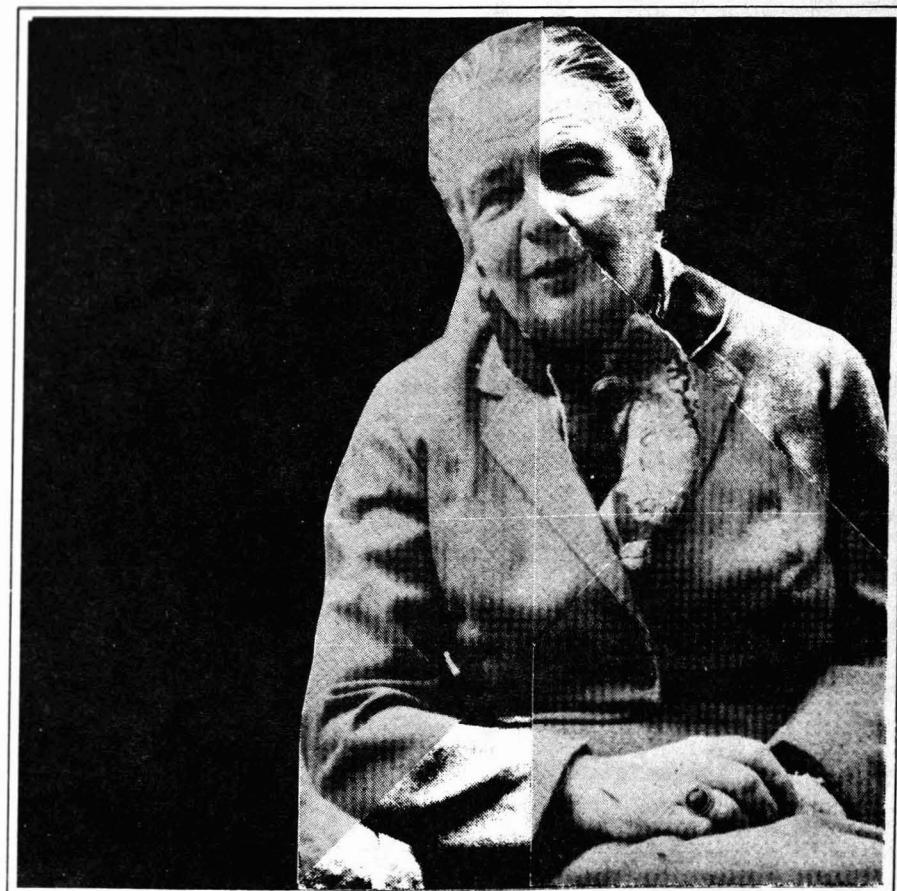
Marguerite Yourcenar

El mundo de la literatura ha perdido a una de las figuras que siempre pareció inmortal: Marguerite Yourcenar. Ha muerto en la pequeña isla del norte de Estados Unidos donde residía desde hace cuarenta años, poco antes de partir a Europa a dictar una serie de conferencias sobre Jorge Luis Borges y uno de sus temas recurrentes:

tes: el laberinto. Ni Borges ni Marguerite Yourcenar ganaron jamás el Premio Nobel, pero tras ellos queda una obra que recupera la sabiduría que el espíritu humano ha acumulado a lo largo de la historia, y que toca los resortes arquetípicos presentes en la memoria de todo hombre.

"Amoso el pan, barro el umbral; después de mucho viento, recojo la madera muerta", escribía Marguerite Yourcenar en *Archivos del Norte*, uno de los volúmenes de su autobiografía. Si como mujer se ligaba de manera tan vital con los aspectos más sencillos de la vida, como escritora Marguerite Yourcenar era un tronco arraigado a la historia y a la naturaleza. Su vasta obra —novela, cuento, poesía, teatro, crítica, traducción— es un gigantesco fresco temporal y espacial; atraviesa todas las eras históricas, abarca casi todos los paisajes geográficos, cubre la más amplia diversidad de grupos humanos. Sus personajes —Adriano, Zenón, Alexis, y otros— trascienden la ficción literaria. Sus destinos individuales ofrecen imágenes del mundo, y constituyen espejos que condensan la condición del hombre a través de los siglos.

Los grandes temas presentes en la obra de Marguerite Yourcenar son el tiempo, la historia, el destino, la muerte, el poder, el ensueño, el amor, la condición humana.



Marguerite Yourcenar

CLÁSICOS DE LA HISTORIA DE MÉXICO

Lo más reciente

Carlos Ma. de Bustamante
APUNTES PARA LA HISTORIA DEL GOBIERNO DEL GENERAL DON ANTONIO LÓPEZ DE SANTA ANNA

José Ma. Bocanegra
MEMORIAS PARA LA HISTORIA DE MÉXICO INDEPENDIENTE 1822-1846
 Tomos 1 y 2

Miguel Galindo y Galindo
LA GRAN DÉCADA NACIONAL o, relación histórica de la Guerra de Reforma, intervención extranjera y gobierno del Archiduque Maximiliano. 1857-1867
 Tomos 1, 2 y 3

Fray Servando Teresa de Mier
HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN DE NUEVA ESPAÑA
 Tomos 1 y 2



Su creación literaria se vuelve, así, una antropología filosófica, una reconstrucción metafísica de la existencia humana. Marguerite Yourcenar busca desentrañar lo humano y universal presente en el hombre. La pregunta esencial que parece formularse es: ¿qué hay de peculiar y distintivo en cada hombre, y qué de él pertenece a la indivisible condición humana?

En el centro de su obra están los mitos, puerta abierta al descubrimiento de lo eterno que existe en el hombre. En los mitos —fundamentalmente los de la antigua Grecia— Marguerite Yourcenar encuentra el acercamiento con lo absoluto, el perpetuo contacto del ser humano con lo eterno.

Marguerite Yourcenar bebe de las fuentes de la cultura y de la historia: la teología cristiana, la mitología griega, la mística judía, el taoísmo chino, el budismo hindú, la filosofía renacentista, los secretos de la alquimia, el hermetismo ocultista, etc. Su obra atraviesa el tiempo, recorre la intemporalidad de la condición humana, recrea la vastedad del universo, reconstruye las voces de la historia. Su creación revaloriza la memoria, tendiendo un puente entre el pasado y el presente, entre el mito y el ahora.

Su escritura es un carrizo vacío a través del cual habla la historia en la voz de sus personajes. Vacía de sí misma, escucha sus cantos, y confiesa: "El poeta es alguien que está en contacto, alguien a través del cual pasa una corriente."

Por ello, pero no sólo por esta razón, Marguerite Yourcenar es una escritora fundida con la soledad. Alejada de grupos, de figuras, de influencias y de reconocimientos fáciles, Marguerite Yourcenar rechaza el mundo en el que le tocó vivir, valora a los que dicen "no", y pone su pluma al servicio de la conservación de la humanidad. Vagabunda permanente durante muchos años, el universo entero fue su lugar. Exiliada voluntaria del mundo, sin embargo nada de éste le fue ajeno. Escondida tras su obra, ésta se volvió para sus lectores una vía de acceso a lo invisible.

"Ocurra lo que ocurra, estoy segura de que, a mi muerte, tendré un médico y un sacerdote, Zenón y el prior de los franciscanos", confesaba Marguerite Yourcenar en una ocasión. Y agregaba: "También Adriano estará presente sin duda, o por lo menos, muy cerca." Junto al lecho de muerte de Marguerite Yourcenar no sólo estuvieron sus personajes. Estuvimos también todos los que tenemos una deuda de gratitud con ella. ◊

Libros

JAIME GIL DE BIEDMA

INMEDIATEZ, PARA RECREAR LO PERDIDO

Por Fernando García Ramírez

Transparencia, heredada de Guillén y Eliot, obtenida por la depuración exacta de una voz coloquialmente plural transformada en experiencia única a través de la decantación que el tiempo y la cultura, el tiempo cultural han propiciado para la realización de las creaciones de la singular voz poética de Jaime Gil de Biedma. Los suyos: versos en apariencia desnudos que sólo revelan su malicia al reconocer en ellos ecos de una tradición que, según lo ha revelado el propio poeta, podría rasentarse hasta el medioevo. Transparencia que descubre el poder luminoso de la cotidianidad y la circunstancia por medio del exigente régimen a que somete, y su actitud revela una moral no oculta, si evidente, a su lenguaje.

...y piensa en que debieses levantarte.

Piensa en la casa todavía oscura donde entrarás para cambiar de traje, y en la oficina, con sueño que vencer, y en muchas otras cosas que se anuncian desde el amanecer.

("Albada")

"La presencia de Guillén —dice Eduardo Vázquez en la nota que precede a esta antología— se manifiesta más en la mirada del poeta que en sus textos; más en la forma de mirar que en lo que descubre la mirada." Poemas de luz de mediodía: cada cosa ha ganado su sitio preciso en el verso, todo es distinto y todo está unido no sólo por la especial cadencia (Gil de Biedma recupera ritmos de la tradición que se ha inventado, los recrea) sino también por su irónica actitud ante las inevitables circunstancias de sus horas solitarias, de amor, de su hora histórica.